

Arte contemporáneo en la calle

Centro Cultural Ricardo Rojas - UBA



Salir a la calle en la famosa y transitada Avenida Corrientes y competir visualmente con todas las publicidades de la calle, para desplazar temporalmente la Galería de Arte Contemporáneo del Rojas a un poste de luz, fue un proyecto que duró dos años. El poste de arte contemporáneo se planteó como un punto de encuentro entre el espacio público y el institucional. Y en un momento en que la sala nueva de exhibiciones del Centro Cultural de La Universidad de Buenos Aires estuvo en construcción y "no abría", en la mítica Avenida Corrientes, "la calle que nunca duerme", estuvo la galería que "nunca cierra".

Consideré importante enfatizar irónicamente la idea de "Galería de Arte" en un poste, como un juego, un espacio nuevo de exhibición, con el diseño de un logo propio, su color verde poste, invitaciones, prensa, inauguración, catálogo y presupuesto para la realización de obras producidas especialmente para esta situación. Para ello, invité a diferentes artistas que ya participan activamente en el arte contemporáneo argentino a presentar una propuesta.

El proyecto fue aprobado e impulsado por el Centro Cultural Ricardo Rojas de la Universidad de Buenos Aires. Lo tomé como un proyecto de artista que incluyó participar un poco en todo. En la gestión me tocaría, entre otras cosas, convencer a los ingenieros de alumbrado de la municipalidad para conseguir los permisos correspondientes. Para mi sorpresa, en el camino todos se fueron sumando y entusiasmando con el proyecto; hasta conseguimos la grúa para los montajes más osados. De esta forma se sumó al proyecto gente que nunca había entrado en contacto con el arte (ingenieros, burócratas, oficinistas...) que esperaban, cada mes, la nueva intervención.

la galería que nunca cierra

El poste se transformó en un laboratorio de experimentación y fue muy importante evaluar la realización de cada proyecto. En la vereda, la obra debía de ser entregada, ofrecida al espacio público, al transeúnte que pasa por Corrientes, a las inclemencias del tiempo, arriesgándonos incluso al posible vandalismo. Y perder, así, todo control de la situación. Aprovechando el entusiasmo, no pude contenerme de realizar yo misma una intervención en el poste, cambiando la bola de luz amarilla, por una Luz azul, de luna llena, que distinguiera este poste de los demás de la cuadra, mientras durara este proyecto.

La inauguración del poste fue desafío de Mauro y su trabajo sutil, de la bicicleta imposible, desconcertó a los ciclistas creando un problema de estacionamiento en la puerta del Centro. Hubo quienes se animaron a subirse y otros que todavía se están preguntando si por fin lograron enderezarla. Mariela, que generalmente trabaja con arte digital (sensores, videos e interfaces) nos sorprendió tejiendo a dos agujas su "Hipertexto" reciclado de paquetes de galletitas ,papas fritas y sachets de leche. Tocó el corazón en la memoria de más de uno y armó un vestido nuevo para el poste con su flor azul. Ushi empapeló el poste con billetes falsos de 10 euros a modo de Post-it, colocados en forma de espiral ascendente, de los cuales muchos tenían escrita la cadena de San Cayetano. Mientras ella repartía euros para continuar la cadena, la gente comenzó a escribir y a agregar deseos nuevos convirtiendo al Poste en un altar urbano, para asombro de la propia artista. Lorraine vivió y creció en Bariloche, estudió en Buenos Aires y regresó al sur; por eso sus puntos de referencia siempre fueron otros: los cardinales. Y cuando los reubicó en el poste, dejó al descubierto que en esta ciudad nadie sabe donde está el "Norte". El colectivo 60 se encargó de intervenir esta propuesta doblando justo el cartel en la N. Martín, por su parte, invitó a otro público urbano a su intervención: las palomas. En su obra "El choclo interactivo" fueron ellas las encargadas de dibujar su trama en la fila de marlos amarillos, que llegaban desde el suelo hasta más de dos metros y medio de altura.

En el mes de marzo, comienzo de clases y en coincidencia con la apertura de inscripciones a los cursos del Rojas, Elisa colmó cinco metros de poste con ofertas tan variadas como disparatadas. El Poste parecía un imán al que se pegaron los carteles y anuncios de colores de toda la ciudad. Luego, en lo más alto del poste y entre el follaje del árbol, debía descubrirse el superhéroe de Adrián -¿o Adrián?; ese guardián amarillo del Poste que vigilaba suspendido y agazapado en medio de la avenida. En su escala humana, con la infinidad de detalles en su terminación y el equipamiento real que llevaba en su mochila estaba listo para saltar a su misión. Tomás y Matías enhebraron más de 50 salvavidas de esos que usan los niños, con colores y formas de animalitos; que sumados a la música de los Beach Boys y los Martinis tropicales, nos trajeron el sol y la playa -y un pedacito de infancia- al invierno de la Corrientes. Cristian, con el "Mirador urbano" a modo de escalera caracol que rodeaba el Poste, nos cambió la percepción de la Galería. Subiendo al púlpito, modificaba nuestro horizonte y nos invitaba a formar parte de esta nueva instalación con el doble juego del observador-observado. Cecilia, por otro lado, no vive en Argentina desde el año 95. Esta artista nómada, en su intervención "La posta" hizo un alto

e instaló un buzón con fotos de sus viajes. Dejó papel, sobres y lápices invitando a abrir un dialogo con la ciudad que, como ella dice, le es tan propia como ajena. Al finalizar la muestra, en su buzón, se encontró con cartas anónimas que llevó para su próximo viaje. De la provincia de Misiones, Andrés nos trajo un pedacito de su selva verde, tupida y espesa, en donde el sol juega con las sombras que el calado de madera proyecta. Paradójicamente, el Pulmoncito que pretendía traer un respiro de selva al medio de la ciudad, se rodeó de humo de cigarrillos consecuencia de la nueva ley que prohíbe fumar adentro.

En el Año 2007, la Fundación del Centro de Estudios Brasileños, con el soporte de la embajada de Brasil se sumó al proyecto con la propuesta "Poste–Punto", invitando a Ricardo Pimenta director de la Galería del Poste de Brasil, para hacer una intervención en el Poste del Rojas y me pidieron a mí, como directora del proyecto, que interviniera el poste del Centro Cultural de Brasil. De esta manera la experiencia se internacionalizó y se completó con una debate de los directores de ambas instituciones sobre este evento.

La propuesta para nuestras intervenciones fue pensar en celebrar, Pimenta pensó en las bebidas mas populares y trajo nueve clases distintas de Cachaça, junto con vinos argentinos. Las bebidas se compartían en vasos de plásticos multicolores que servirían para cubrir el poste. Por otra parte mi propuesta fue la de una fiesta de cumpleaños, coincidiendo con el aniversario número 100 de Niemayer y la visita del director del MAC. En la fiesta se prendieron 100 velas y se cortó la calle hasta el poste con los músicos de la escuela de zamba de la FUCEB.

El Poste Galería que abrió como un laboratorio, nos sorprendió jugando a todos los que participamos. Las dificultades se transformaron en estímulos, permitiendo que los artistas se apropiaran de nuevos espacios para exponer, y continuar con sus poéticas. La Galería del Poste, una galería de luna llena que podrá cambiar su fase, pero no desaparece.

Lucrecia Urbano

Agradecimientos

Quiero agradecer a todas las instituciones, organizaciones y personas que apoyaron e hicieron posible este proyecto.

A todos los artistas participantes

Centro Cultural Ricardo Rojas – Universidad Nacional de Buenos Aires.

Gobierno de la ciudad de Buenos Aires

Dirección General de Alumbrado Público

Fundación Centro de Estudios Brasileños.

Embajada de Brasil en Buenos Aires.

Energía & Soluciones